

Apuntes históricos

LIGERO REPASO DE LA FIESTA DE SANTU MEDÉ HACE DOS SIGLOS Y SITUACIÓN LOCAL

No sabemos, ni siquiera suponemos, como serán nuestras tradicionales fiestas dentro de dos siglos.

Así empezábamos otro similar escrito el año pasado, pero refiriéndonos a un siglo

Ahora vamos a atrevernos con dos siglos, aunque para esto no tenemos referencias directas de nuestros mayores, de los "zarrios", como decíamos el pasado, ya que "aciecú", aquí, la centenaria Fermina no puede ayudarnos, y no es por que se le haya "engachecido llea moruca", no, por que su cabeza, su cerebro, funciona como de costumbre, con "jxidez", bien, pero el "arrebلاغatu" que damos es "ascode arangue", muy grande, y las noticias hay que buscarlas en los archivos, en las bibliotecas, y la cosa no es nada fácil.

Por que hay que hacerse a la idea de que todo, o casi todo, se encuentra muy cambiado. Pimiango por el año 1785 tenía una forma de vida bien distinta a la que hay hoy.

El "curriculum vitae" de los zapateros, de nuestros artesanos mansoleas, estaba en su apogeo.

Ya llevaban más de un siglo ejerciendo el oficio, la "gandaya", vociferando su especialidad por nuestra provincia y las limítrofes de Santander o Cantabria, León, Palencia y la de Vizcaya; en ésta por los núcleos industriales y mineros principalmente. Y "verbeando mascuencie, su jeri-



goncia, su xíriga". Unos muy aplicados, muy sufridos, ganándose a pulso el pan, y otros, los menos, "zagueando gache-rías ascode", lo que nos dio merecida fama.

La gran familia del Solar de El Palacio, de La Higar, de La Cueva, etc. dueños de la mayor parte de nuestras tierras, de nuestra hacienda, empezaba a declinar.

Habitaban estas Casas Solariegas personas distinguidas por su talento, por su cultura y por su laboriosidad. Y entre ellos destacaban los Colombres, Noriega, Mendoza, Guerra, etc., entre los que anotamos a don Ignacio Vicente de Colombres Noriega, diputado por Ribadeneva, escribano real de S. M. Carlos III y notario mayor del reino que habitaba El Palacio con su esposa doña María Francisca Pariente y Rubín de Celis con dos de sus cuatro hijos: doña María y don Manuel María. De la primera descienden personas muy sobresalientes de la capital del Concejo, como don Iñigo Noriega Laso, don Eloy Noriega Ruiz y don Francisco Sánchez Noriega.

Don Manuel María Colombres Pariente, héroe del dos de mayo, diputado por Ribadeneva, relevando a su padre, casado con

doña Feliciana de la Canal y O'donovan, fue por dicho año quien empezó a traspasar El Palacio y gran parte de su hacienda con su hijo don Fernando Colombres de la Canal a otra gran familia: Don Nicolás de la Torre Velarde y esposa doña Josefa Mier, procedentes de Abándames.

Las Casas de La Higar, La Cueva, La Viña y La Casona, también estaban habitadas por estas familias Noriega Colombres y Colombres Noriega que no es ahora el caso especificar, pero todos del mismo tronco, de la Casa Matriz de El Palacio.

Los zapateros de Pimiango que se encontraban fuera y que casi eran el cien por cien de los ausentes, "torreaban", venían, invariablemente (como sucede hoy con los que trabajan o residen fuera) a reunirse con los suyos para celebrar estas fiestas.

A este respecto vamos a copiar un párrafo del manuscrito que para el Diccionario Geográfico-Histórico de Asturias escribió el eminente doctor asturiano don Francisco Martínez Marina (1754-1833), historiador del Derecho y Académico de la Lengua: "...A la parte norte de dicho Pueblo de Pimiango y sobre la misma costa del mar hay un encinal propio del pueblo que le abastece de leña para sus hogares y de aperos de labranza. En dicho encinal y sobre las peñas del mar hay una Ermita mucho mayor que la misma Iglesia Parroquial dedicada a San Emeterio y San Celedonio en donde se celebra una congregación devota en honra a dichos Santos el día 3 de marzo, y a donde concurren muchas gentes

de grandes distancias a encomendarse a ellos por las muchas maravillas que obran y obraron para sus devotos, de cuyos prodigios dan testimonio las paredes de dicho templo y otras tradiciones. El día de aquellos gloriosos Santos se celebran en esta Capilla cuantas misas se puedan decir por los sacerdotes concurrentes que tienen su pitanza y chocolate, y los del valle, comida. El referido pueblo de Pimiango está situado en el paraje más delicioso de la costa, desde él, por la parte del medio día, saliente y poniente, se registran muchos y dilatados pueblos y jurisdicciones de Asturias y Montaña y por la parte del norte un extenso horizonte del Mar Océano Cantábrico, y toda la costa desde Bilbao al Cabo de Peñas. Disfruta por lo mismo de unos vientos muy puros y sanos lo que motiva que sus habitantes lleguen a la más remota senectud".

Como queda dicho, en ese día 3 de marzo la fiesta religiosa en San Emeterio por la mañana era concurridísima para toda clase de gentes y la profana, en la tarde, en el Pueblo, con la extraordinaria presencia de mercaderes en todas las entradas (entonces no había automóviles), lo mismo, siendo obligatorio el jolgorio, el baile, para toda clase de personas y edades que al son de la música del país compuesta por gaiteros, tamborileros y panderetas llenaban hasta el tope la plaza, no habiendo problema económico en dichos festejos, por la potencia económica de sus habitantes.